

APUNTES CURICANOS

por Oscar Ramirez Merino 1920



MATEO MARTINEZ QUEVEDO

Un caso típico que señala a un creador víctima de su propia obra es el de Mateo Martínez Quevedo, nacido en Santiago en 1848, en un hogar de bastantes recursos económicos, que le permitió una educación avanzada en la Escuela de Santo Domingo y en el Instituto Nacional.

Sin apuros económicos, se dedicó a la literatura y a la pintura, sobresaliendo en ambas ramas artísticas aunque está considerado por algunos memorialistas actuales como escritor de tono menor. De la pintura dejó un Naípe Patriótico Histórico, cuyo ingenioso diseño, en un cuadro a varias tintas, es obra delicada de su pluma de dibujante.

En 1877 COLABORO EN "LA PRIMAVERA", de Curicó, periódico que dio a conocer sus primeros

sobre "Don Lucas Gómez", informó: "Yo era escribiente en el estudio del abogado don José Toribio Marín. En las ratas que me dejaban desocupados las labores del empleo se me ocurrió ese juguete cómico, sin pretensiones de ninguna clase, ni aún siquiera de que él fuera llevado a la escena.

"Fue mi jefe, el señor Marín, quien leyó el manuscrito y gustándole lo entregó a una compañía que actuaba en la localidad. Yo era un muchacho y no recuerdo haber pasado momentos de mayor angustia e inquietud que aquellos que precedieron al estreno. La obra gustó y el telón cayó ante una ovación cerrada".

Hasta la fecha de esa entrevista el sainete había cumplido 985 representaciones y el libreto impreso había alcanzado una tirada de 45 mil ejemplares.

Narraba, además, el señor Martínez, en dicha entrevista, que las compañías que a la fecha representaban su Lucas Gómez no le hacían llegar sus derechos autorales y que sólo percibía lo que le enviaban algunos conjuntos obreros.

Juan Uribe Echevarría, en el prólogo a "Tipos y Costumbres de Chile", de Pedro Ruiz Alda, dice: "Mateo Martínez Quevedo realizó en el teatro un tema que ya había sido tratado con abundancia por los iniciadores de nuestra literatura costumbrista. Nos referimos a "Don Lucas Gómez". Don Lucas, huaso colchagüño, viene a Santiago y prodiga sus desplantes en algunos salones de la capital. Martínez Quevedo confesó que la idea de esta obra se le debía a "El huaso en Santiago", de Daniel Barros Grez, o a fábula "El caballero y el huaso", del mismo autor. "Don Lucas Gómez" tuvo un enorme éxito en Santiago y en los teatros de provincias. Más tarde Carlos Carriola aprovechó un asunto parecido en "Entre paños y media noche".

Mateo Martínez Quevedo escribió otras piezas dramáticas como "Las consecuencias de los celos" y "En vísperas de las elecciones", pero ninguna de las tres tuvo el atractivo de su primera creación.

La Ilustración Sudamericana, de Nueva York, emitió honores con-

deros de Santiago y fue miembro activo de la primera compañía de huachos y escalas.

Cuando llegaron los días sombrios la juventud ya había pasado junto con el entusiasmo de iniciar nuevas empresas y el autor siempre seguía apegado al hijo de su alma: "Don Lucas Gómez". Muchas veces éste le tendió la mano en funciones de beneficio, que en más de una oportunidad consiguió llevar más de alguna sala.

"Ha sido mi verdadero padre", dijo una vez el autor.

En una de sus innumerables giras a provincia cayó enfermo. Sus amigos hicieron gestiones económicas y lo trajeron a Santiago, hospitalizándolo en el Salvador. Los integrantes de la Sociedad de Autores Teatrales de Chile le organizaron una función de beneficio, poniendo en escena, como era de esperarse, "Don Lucas Gómez". La entrada arrojó un saldo favorable de mil trescientos pesos, que sirvieron para pagarle los funerales.

Mateo Martínez Quevedo falleció el 10 de noviembre de 1923. Fue padre de Nemésio Martínez, destacado cómico y de Arturo Martínez, más conocido como "el hombre pájaro" por sus imitaciones.

Al morir dejó sin terminar las siguientes obras festivas: "La noche de San Juan", "Los caballeros de la patria", "La mujer de Lucas Gómez" y "Después de las elecciones". También el drama "Un parriquito" y la tragedia "Violación de una tumba".

Para destacar la importancia que tuvo este sainete en la vida chilena leamos una crónica de Joaquín Edwards Bello publicada en 1955: "Era representada esta pieza, como alarde nacionalista, el 18 de septiembre. Hacía el papel de don Lucas el propio autor. Después de la representación seguía una apoteosis final dieciochera, con cueca chilena y canción nacional cantada por toda la compañía. Durante el enfrentamiento un vendedor, provisto de una cesta con botellitas de refrescos, pregona: ¡Zarzaparrilla, horchata, limonada y piffa! Las botellitas solían tener una curiosa tapa, compuesta de una bolita. El autor de Don Lucas Gómez se llamó Mateo Martínez Quevedo. Su obra nació el año 1885: luego, ha cumplido sesenta años. Otros dirán que ha



ensayos literarios. En 1889 fue cronista de "El Lautaro" de Coronel, y poco después editor de "El Cuceptano", todas hojas de efímera vida que no alcanzaron a consolidarse como un buen croniquero ni a crearle un prestigio como para ser contratado por periódicos de la capital.

En 1885, en el Teatro Municipal de Curicó, la Compañía Miretti le estrenó el sainete "Don Lucas Gómez", que llevaría su nombre a la fama y su vida al fracaso. Se hizo cómico y viajó con la obra por todo Chile y por Argentina —durante la celebración de los Pactos de San José—, pero no alcanzó a

Mateo Martínez Quevedo [artículo] Oscar Ramírez Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Merino, Oscar, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mateo Martínez Quevedo [artículo] Oscar Ramírez Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa